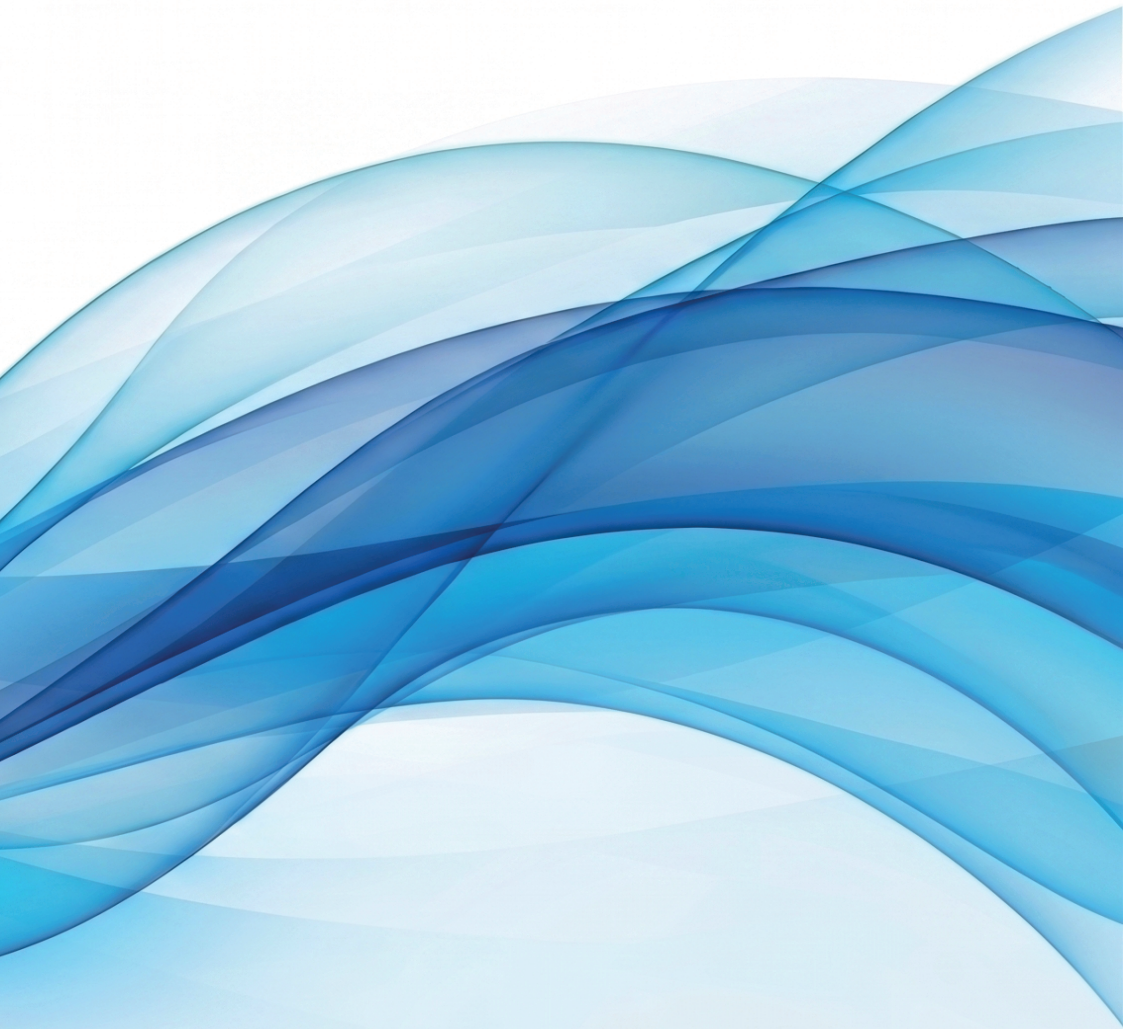


AMOR, PAZ Y CARIDAD

II ÉPOCA - AÑO 17 MAYO 2026 - N° 193



Asociación de Estudios Espirituales "Grupo Villena"

AMOR PAZ Y CARIDAD

“GRUPO VILLENA”

Época II - Año 17 - Mayo 2026 n° 193

SUMARIO

3 Editorial

“Educación: Propósito y moral”

7 Un cuerpo desconocido

“Los tres cuerpos”

11 Las comunicaciones de Amalia

“Un enemigo”

14 Página poética

“Consciente”

16 Desvelando el enigma

“Reflejando la Conciencia Universal”

22 Reformadores

“James Harrison”

25 Reflexiones

“¿Negativo y positivo?”

EDITORIAL

INTERCAMBIO Y SENTIDO DE CONTINUIDAD



“La educación tiene como finalidad el desarrollo moral de los ciudadanos”

Aristóteles, filósofo s. III a.C.

El Propósito Superior de la Educación según Aristóteles

Para el gran filósofo Aristóteles, padre de la lógica y discípulo de Platón, la finalidad de la educación pública tenía un sentido superior: formar a los individuos en el discernimiento entre el bien y el mal, a fin de construir con las futuras generaciones sociedades justas e igualitarias donde el respeto, la libertad y el bien triunfen sobre el mal, la violencia y el egoísmo.

Distorsiones Modernas en la Formación vs. Educación

La confusión permanente entre formación y educación conlleva, en las sociedades modernas, distintos tipos de distorsiones que terminan por subvertir el profundo sentido de este importante aspecto de la vida humana.

Por un lado, muchos progenitores ni siquiera consideran el aspecto de la educación moral de sus hijos, despreciando este importantísimo aspecto y perjudicando con ello a sus descendientes. Hay otros que creen que la educación se imparte en los colegios e institutos de formación, por lo que ellos se desentienden de este esfuerzo.

La Visión Espiritual: Disciplina, Amor y Responsabilidad Parental

Bajo una visión estrictamente espiritual, el proceso educativo tiene para nosotros una definición muy concreta basándose en dos aspectos insoslayables de toda educación que se precie: la disciplina y el amor. Estos dos elementos son imprescindibles en todo proceso educativo que desee formar el carácter de las nuevas generaciones conforme a un desarrollo integral, equilibrado y de preparación para el día de mañana y la justa convivencia en sociedad.

No es por casualidad que sea precisamente en la infancia cuando el carácter del niño está receptivo a los cambios, modificaciones y sugerencias que condicionarán su estructura psicológica el día de mañana y la forma de relacionarse en sociedad. Sabemos, espiritualmente hablando, que hasta los siete u ocho años el espíritu no completa definitivamente la reencarnación. Y esto tiene como objetivo precisamente la importancia de una educación parental en los primeros años de vida que ayude al niño a corregir sus deficiencias y estimular sus capacidades y virtudes.

Otro de los desequilibrios y distorsiones del proceso educativo actual viene de la mano de las políticas socio-educativas que abandonan la meritocracia y el valor del esfuerzo, y consideran que todos los infantes, por el mero hecho de serlo, ya están capacitados para superar los retos que la vida les presentará porque se encuentran bajo el paraguas social de colectividades permisivas que no les exigen esfuerzo alguno, contribuyendo de manera muy exacerbada en todo esto la propia actitud de algunos padres que nunca ven errores en sus hijos y cualquier dificultad la achacan al sistema o a los educadores que tienen la responsabilidad de formarlos.

Desde el aspecto espiritual, es un gravísimo error de los padres olvidar su gran responsabilidad en la formación intelecto-moral de los hijos, pues al no ayudarles en la corrección de sus deficiencias de carácter, reforzando sus cualidades positivas, están dejando indefenso al niño ante las dificultades que la vida les presentará el día de mañana, lo que, como ya estamos viendo, se traduce en grados de frustración, angustia, incapacidad y ansiedad que llevan al niño a distintas patologías, falta de confianza en sí mismo y abandono de cualquier tipo de deber o responsabilidad para la que no le han preparado.

Nunca como ahora los niños habían presentado en las sociedades económicamente avanzadas tantos grados de incapacidad, tendencias suicidas, frustraciones interiores, etc. Y nunca como ahora se han visto sometidos a la indefensión tan enorme que sufren muchos de ellos, pues al priorizar la ley del más fuerte, los casos de acoso escolar, suici-

dios prematuros y traumas psicológicos se extienden como una pandemia a una velocidad vertiginosa.

Si los padres quieren de verdad a sus hijos, deben enfrentar con seriedad y sentido del deber la educación de estos desde el mismo instante en que se conoce la gravidez de la madre.

Allan Kardec y la Educación como Base del Progreso

Allán Kardec coloca en el centro de la ecuación del progreso de las humanidades la educación. E incide notablemente en el hecho de que las sociedades avanzadas son aquellas que, habiendo educado a sus hijos, no solo en las cuestiones formativas del conocimiento, sino en las bases éticas y morales, una serie de leyes que construyen en la psicología del individuo una conciencia social que les permite hacerse empáticos y activos con el bien común, observan las reglas y normas ético-morales que ayudan al individuo a convivir en sociedad.

“Lo que es considerado justo en una época parece bárbaro en otra. Sólo las leyes divinas son eternas; las humanas se modifican con el progreso y seguirán cambiando hasta que se armonicen con las leyes divinas”

A. Kardec – ítem 763 L. E.

Esta es una importante cualidad para procurar el mejoramiento de toda la sociedad, de ahí que el desarrollo de la moral, como afirma Aristóteles, sea la base principal de la educación. Y coincidiendo en el fondo de este importante asunto, Kardec preguntó en el ítem 793 del Libro de los Espíritus:

P: ¿Por cuáles signos podremos reconocer una civilización completa?

R: La reconoceréis por su desarrollo moral

Si, como afirmamos arriba, la disciplina y el amor son la base para construir en los niños una buena base educativa de respeto al semejante y de no hacer a los demás lo que no queramos que nos hagan, cuando la vida nos ofrece la oportunidad de colaborar siendo partícipes del mejoramiento de nuestro círculo social, no deberíamos soslayar nuestra aportación mediante el ejemplo ético y una contribución efectiva al esparcimiento del bien y las conductas que ofrezcan lo mejor de nosotros.

Precisamente una de las grandes deficiencias de la crisis moral que sufre todo el planeta viene dada por la escasa importancia concedida a la ética y la moral en la formación de los individuos. Salvo en las áreas del planeta donde la religión todavía es impuesta, parece confundir-

se religión con moral, y esta actitud es alimentada con el materialismo embrutecedor y el positivismo científico que ha creado un nuevo Dios basado únicamente en la ciencia y la tecnología, dejando de lado la importancia de la ética y la moral como base de la formación, educación y naturaleza humana.

El Hombre como Ser Moral e Inmortal

El hombre es, antes que otra cosa, un “ser moral e inmortal”, que transita evolutivamente por las eras y los mundos adquiriendo experiencias milenarias e individuales que le ayudarán a alcanzar el día de mañana el discernimiento necesario entre el bien y el mal para conquistar la plenitud y la dicha que le esperan. Y en ello, la educación moral es la piedra angular que permite comprender el sentido del deber y de la responsabilidad en la vida, favoreciendo así la madurez psicológica y el despertar espiritual que a todos nos aguarda antes o después.

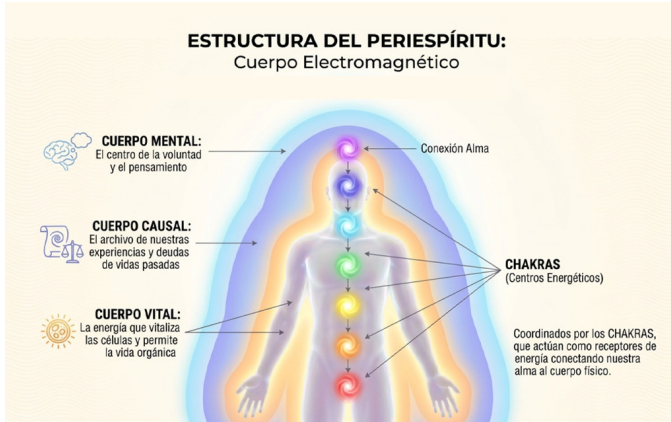
Educación: Propósito y moral por: Redacción

2026 © Amor, Paz y Caridad

“El hombre es el único animal ético-moral que existe y que respeta una Ley escrita en su propia naturaleza”

UN CUERPO DESCONOCIDO

LOS TRES CUERPOS



“NATURALEZA DEL PERIESPÍRITU”

“En la evolución del embrión vemos aparecer un simple bosquejo del ser. “El periespíritu no es un reflejo del cuerpo físico, es este último el que lo refleja, así como el mismo periespíritu retrata en sí al cuerpo mental que rige su formación”

Chico Xavier – Libro: “Evolución en Dos Mundos”

Continuamos analizando la estructura de este cuerpo electromagnético que es esencial para la vida humana y que, junto al alma, nos acompaña también al otro lado cuando dejamos el cuerpo y llegamos a la dimensión espiritual después de la muerte física.

Hoy nos corresponde analizar en profundidad la naturaleza y los elementos que lo forman. Grosso modo podemos hablar de que el periespíritu se compone de tres subcuerpos o **elementos que denominamos como cuerpo mental, causal y vital o etérico**. Los tres se encuentran integrados y presentan una estructura energética comandada por centros de fuerza o núcleos a los que se les denomina en las filosofías orientales como **“Chakras”**.

Así como las células físicas están rodeadas por la membrana celular donde se encuentran los receptores que reciben los impulsos y energías que las dinamizan, las enferman o las sanan, estos chakras son igualmente los receptores de energía del periespíritu que funcionan como un vórtice de fuerza, y al estar interpenetrando todo el conglomerado celular desde la primera célula en el momento de la concepción, son los que marcan el tono y la frecuencia electromagnética de este extraordinario intermedio que enlaza la materia física con el alma humana cuando estamos encarnados en la Tierra. Y que se desprende junto al alma cuando acontece la muerte física, acompañándola y envolviéndola como un cuerpo sutil en el mundo espiritual.

Dedicaremos más adelante un capítulo a las especificidades de estos centros de energía y las funciones que realizan, baste por ahora mencionar que la **“sustentación”** del organismo celular depende del periespíritu y su funcionamiento, y en ello tiene especial importancia la vibración y la frecuencia de las energías que emiten estos núcleos de fuerza electromagnética.

A pesar de las muchas estructuras superpuestas en las energías y núcleos de fuerza de este cuerpo electromagnético, podemos analizar de forma global los tres elementos que constituyen la naturaleza del periespíritu:

1º.- El Cuerpo Mental:

En la formación y construcción del periespíritu el papel preponderante le corresponde a la mente. Esta elabora las creaciones que fluyen de la voluntad y encuentra en la materia elemental primitiva, también llamado fluido cósmico universal, los elementos que necesita para producir los pensamientos. A partir de aquí se une con el psiquismo procedente de reinos inferiores a través del Centro Coronario, en formación, de la etapa hominal. Así surge el cuerpo mental del periespíritu.

2º.- El Cuerpo Causal:

Es el registro donde almacenamos débitos y créditos. Se trata del gran procesador y contenedor de información. En términos psicológicos hablaríamos de inconsciente profundo. Es el lugar que archiva, memoriza, registra y graba todas las experiencias. Es donde quedan incorporados los hábitos y automatismos biológico-psicológicos, las vivencias felices y traumáticas del pasado, en otras vidas. Y que en cualquier momento pueden aflorar al consciente en la vida actual, ignorando su procedencia y origen.

3º.- El Cuerpo Vital:

Es el elemento más visible, mensurable y externo del periespíritu. En él tenemos el fluido vital que permite la vida. Sin él no existe la célula viva. Cuando dejamos el cuerpo físico al llegar la muerte física, una parte

del cuerpo vital se descompone junto a la consunción celular del cuerpo, mientras que otra se marcha junto a los otros dos elementos del periespíritu, el cuerpo mental y el causal. Puede ser visualizado con cierta facilidad por muchas personas, aunque dispositivos sensibles como la cámara Kirlian lo captan perfectamente.

Transmite a través de su energía los fotones de luz que se degradan en distintos colores en función de la elevación y adelanto moral del espíritu. En algunas culturas se le denomina “aura” porque rodea el perímetro del cuerpo físico como un halo. Un espíritu elevado lo presenta depurado y brillante; los hindúes le llaman “cuerpo de luz”; en el alma atrasada es como la “ropa sucia”, hay que purificarlo y lavarlo con el esfuerzo de la

“Hay en el ser orgánico algo que no existe en los cuerpos inorgánicos, algo que los vigoriza. A ese algo le damos el nombre de fuerza vital”

Gabriel Delanne

reencarnación, pues los colores son sucios y degradados.

Debemos recordar que cada uno de estos tres elementos que integran ese intermediario del que hablamos cuenta con su propia red de núcleos energéticos o centros de fuerza, llamados también chakras, a los que dedicaremos un capítulo completo más adelante.

Cada cuerpo tiene funciones distintas y muy importantes, pues si el cuerpo mental recibe los pensamientos y emociones que la voluntad del alma expresa en cada momento, el cuerpo causal es el depositario de las experiencias y automatismos que condicionan muchas veces el comportamiento y la actitud inconsciente del individuo a diario. Mientras, el cuerpo vital no solo permite la vida celular, siendo a su vez como un depósito de energía que se va consumiendo en los órganos físicos cuando llega la vejez y el tiempo de permanencia en la Tierra se va agotando para el alma en función de su planificación previa.

Este principio vital, que la ciencia ya ha descubierto hace décadas denominándolo cuerpo bioplásmico o bioenergía, presenta su propio registro energético y luminiscente (energía que muchas personas pueden transferir a otras para ayudarlas en su debilidad física y denominada en otro tiempo como magnetismo animal, actualmente biomagnetismo) y es patrimonio de este cuerpo, también llamado doble etérico.

Estos tres elementos funcionan al unísono en función de los impulsos bidireccionales del alma y del cuerpo. Es decir, el periespíritu refleja a través del cuerpo mental y causal la voluntad del alma a todo el sistema mediante su intención, voluntad, libe albedrío, pensamientos y deseos. Y de

forma recíproca, el cuerpo físico transmite a través de los sentidos a los centros de fuerza del periespíritu las sensaciones, impresiones, percepciones y experiencias que se observan en la realidad física que nos circunda.

En medio de esta información bidireccional se encuentra el periespíritu, como un lazo de unión entre ambos reinos, el espiritual (del alma) y el material (el cuerpo). Pues no debemos olvidar que en la constitución del periespíritu, su parte más externa, el cuerpo vital, posee moléculas semi-materiales que le permiten recepcionar todas las sensaciones e impresiones, al igual que hace la célula con sus propios receptores biológicos.

Esta cualidad de intermediación de moléculas físicas con otras espirituales permite a este cuerpo conectar los dos mundos, el del espíritu y el de la materia, dando así explicación a multitud de fenómenos aparentemente paranormales, que no son tales pues todos ellos tienen su explicación racional y científica a la luz de los conocimientos de la doctrina espírita de Allán Kardec.

Los tres cuerpos por: Antonio Lledó

2026, Amor, Paz y Caridad

“El periespíritu es tan etéreo, que el alma no podría obrar sobre la materia sin el concurso de la fuerza a la que se ha dado el nombre de fluido vital.”

Gabriel Delanne

LAS COMUNICACIONES DE AMALIA

UN ENEMIGO



La delgada línea entre la fe y el buen sentido

No siempre lo bueno es bueno, dice un antiguo adagio; y es la verdad. Muy útil y muy necesario es el estudio del Espiritismo para sobrellevar las innumerables penalidades de la existencia en la Tierra, que no hay hombre dichoso en ninguna esfera social; todos tienen algo que lamentar: los unos la miseria en que viven, los otros las dolencias físicas que les mortifican, aquellos la intranquilidad moral que les aqueja, estos las pérdidas de seres queridos; todos, todos, sin excepción, se quejan de su suerte; y estudiando el Espiritismo, no diré que la felicidad absoluta nos abra las puertas del templo de la dicha, pero de creerse uno víctima de la ciega fatalidad a considerarse víctima de uno mismo hay mil mundos de por medio, porque el estudio razonado del Espiritismo nos demuestra matemáticamente que cada uno es hijo de sus obras, y que según hemos empleado nuestras facultades, morales e intelectuales en bien del prójimo o en daño de nuestros semejantes, así es la cosecha que recogemos de la siembra anterior; mas no por relacionarnos con los espíritus debemos abdicar de nuestro buen sentido, dejando de ejercitar las fuerzas que vigorizan nuestra razón, que no hemos venido a la Tierra para ser juguete de los invisibles, y que éstos nos manejen como manejan los niños sus caballitos de cartón.

No, mil veces no; hay que estar en guardia, hay que pensar que, si nos engañan los que tenemos delante, figuras de carne y hueso, que podemos leer en sus ojos las intenciones que abrigan, con mucha más facilidad nos pueden engañar los espíritus, que no los vemos. Decía Allan Kardec, y decía muy bien, que más vale desechar veinte comunicaciones buenas que aceptar una mala.

El trágico caso del estudiante de Évora

Hace pocos días que se suicidó en Évora (Portugal) un joven...; pero mejor será que copie la carta que me envían de dicho punto:

«Hace días se ha suicidado un muchacho que estaba a terminar el curso de Derecho en la Universidad de Coimbra, y ha hecho por escrito la declaración de que se suicidaba porque, consultando al espíritu de su padre, éste le había dicho que se suicidase. El muchacho se dedicaba hace mucho tiempo al estudio del Espiritismo; era rico y tenía salud. ¿Nuestra hermana Amalia podría consultar a sus espíritus? Si le fuese posible, me haría un gran favor, porque así estudiaríamos sobre el terreno»...

La revelación: Justicia y venganza desde el espacio

Como mi único deseo en este mundo es trabajar en el campo del Espiritismo, he preguntado sobre tan triste acontecimiento, respondiendo un espíritu a mis fundadas sospechas de que el joven suicida había sido víctima de un miserable engaño. He aquí su comunicación:

«Estás en lo cierto al creer que un invisible ha jugado con la buena fe de un creyente fervoroso, lo que te probará que los creyentes son perjudiciales en todas las escuelas, por avanzadas que éstas sean; la creencia es la sombra del entendimiento; la ciencia de la vida es saber dudar; ni la negación por sistema ni la credulidad por hábito. El suicida de hoy tiene en su historia algunas páginas no muy recomendables; ha causado la ruina de algunas personas por las calumnias que sobre ellas ha lanzado; esos crímenes suelen pasar desapercibidos en la Tierra, porque no hay derramamiento de sangre; pero lo que aquí queda oculto se descubre más tarde en el espacio, y cada cual recoge la cosecha que en justicia le pertenece.

El suicida de hoy tiene en el espacio varios enemigos, entre ellos uno que le profesa un odio implacable, porque en una existencia fue víctima por él de una calumnia horrible, por la cual le expulsaron ignominiosamente del ejército español, en el cual ocupaba un puesto distinguido; le exoneraron, le hicieron blanco de todos los desprecios y humillaciones que puede sufrir un hombre digno y pundonoroso; él pedía la muerte, y le dijeron sus jueces que ni era digno de morir herido por las balas de los soldados españoles; quedó libre, pero maniatado por su deshonra, y enloqueció, porque no pudo resistir tanta ignominia.

En el espacio, su odio se acrecentó; fueron inútiles los consejos y las

amonestaciones de su guía; y ebrio de rabia, se apoderó de su calumniador y le ha seguido paso a paso hasta que ha conseguido su muerte; el padre del joven suicida jamás se ha comunicado con su hijo, está muy lejos de la Tierra. De la misma manera que hizo su trabajo el calumniador de ayer, que nadie se enteró de su inicuo proceder, del mismo modo ha obrado su enemigo, tendiéndole la red de la comunicación paternal. Sirva de escarmiento a los espiritistas crédulos el suicidio de este joven, que creía a ojos cerrados cuanto le decía su enemigo, disfrazado de padre amorosísimo; nunca un espíritu de buena ley aconseja el suicidio, antes al contrario, todas las comunicaciones dadas por espíritus de buena voluntad aconsejan la paciencia, la resignación, la resistencia en los momentos más críticos, la energía para luchar con las adversidades de la vida, sin desmayar un solo instante, sin perder la esperanza en la eterna justicia de Dios. Adiós».

Muchísimo agradezco al espíritu que se ha comunicado sus buenos razonamientos, sus sabias instrucciones; no basta creer, es necesario saber distinguir el oro del oropel y no dejarse dominar por ningún invisible, que bastante nos dominan nuestras pasiones y debilidades.

La verdad no tiene más que un camino; el progreso no se alcanza dejando que otros piensen por nosotros, porque entonces los espíritus representarían el mismo papel que los confesores católicos, que se apoderan de sus hijos de confesión.

El estudio del Espiritismo es luz y vida, si los estudiantes son racionalistas, y es sombra y muerte si los estudiantes son creyentes fanáticos.

¡Paso a la luz!

¡Paso a la verdad eterna!

¡Paso al progreso indefinido de las humanidades!

Un enemigo por: Amalia Domingo Soler

PÁGINA POÉTICA



Consciente

*Soy fuerza del Universo,
por eso pongo en mi verso
la energía universal,
porque quiero...
Porque quiero ser consciente,
que vivo en este presente,
en este momento... ahora.*

*Y no me importa la hora
ni lo que ha de venir,
yo solo quiero vivir...feliz,
con mi entorno elegido.
Recordar de lo vivido,
porque me sirva de ejemplo
y aprender...*

*Aprender a comportarme
en todas las situaciones,
sin protocolos mundanos.
Que sirva tender mi mano,
de apoyo...*



*De apoyo a quien le sirva,
y caminar...*

*Con el alma iluminada
que alumbré huella y sendero.*

*No detener mi camino
en sentimientos cruzados,
quiero tener avisados,
la mente, el cuerpo y el alma,
para que pasen de largo
en todas falsas alarmas,
que limiten...
su caminar despejado.*

*Y si me siento cansado
de caminar por el mundo,
este que tan bello es...
levantaré el vuelo un día
y recorreré encantado.
Lo bello de lo ignorado
que volveré a conocer.*

Consciente por: Avelino Sánchez Gilabert

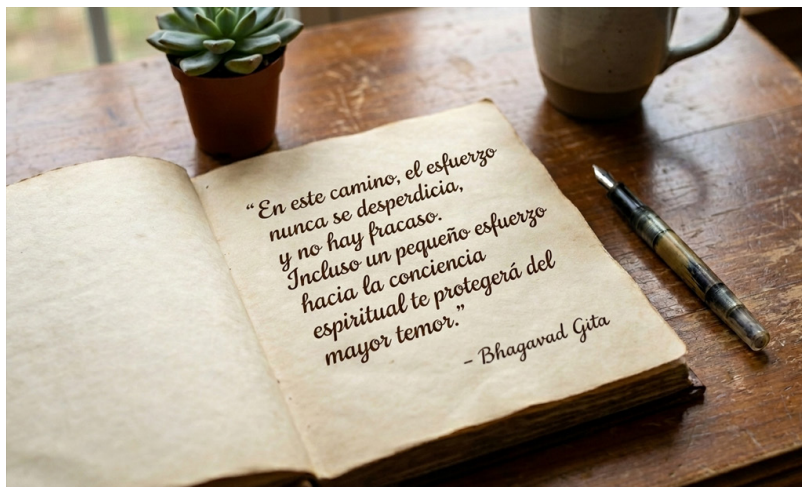
Ibi 21 de agosto de 2011

2025 © Amor, Paz y Caridad



DESVELANDO EL ENIGMA

REFLEJANDO LA CONCIENCIA UNIVERSAL



“El universo y el observador existen como un dúo”

Andrei Linde, Físico, Universidad de Stanford

Si otorgamos al universo el papel de una “Conciencia no local” que interpenetra toda la realidad física y que se explica como el origen de la materia con una naturaleza propia basada en la información y la energía, podemos afirmar que la conciencia humana es parte de esa conciencia cosmológica y se interrelaciona con ella, al ser esta última su origen y principio.

Un antiguo principio aristotélico afirmaba: “El todo es mayor que la suma de sus partes”; el sabio maestro de Alejandro Magno adelantaba el concepto que hoy estudian con profusión la Cosmología, la Física Cuántica y la Astrofísica, donde la conciencia humana es parte importante del universo en el que se mueve, recibiendo la influencia del todo y a su vez influenciando en su medida mediante su acción u omisión.

No obstante, es preciso advertir que la inescrutable naturaleza de la con-

ciencia universal, que todavía hoy en pleno siglo XXI permanece desconocida, no nos impide formar parte de ella al observar mediante nuestra propia facultad de la conciencia humana la realidad objetiva que nos circunda mediante un foco absolutamente subjetivo que nuestra mente proyecta. Este es el gran problema de la ciencia denominado “el problema duro de la conciencia”, pues ni se sabe cómo aparece, cómo se proyecta y de qué manera la mente es capaz de captar, de articular las formas de conciencia que constituyen nuestra personalidad y que son única y exclusivamente individuales.

Esas formas de conciencia que nos identifican y diferencian de los demás seres humanos son los pensamientos, emociones, sentimientos, recuerdos, memoria, hábitos, etc. Por extraordinario que parezca, aunque cada conciencia y mente individual presenta su propia subjetividad, todas son capaces de captar y sintonizar con la conciencia universal de la que proceden, lo que no quiere decir que sean lo mismo.

Si aceptamos que la Conciencia Universal es la Mente Divina o Conciencia de Dios, en la que todo se desenvuelve y desarrolla, podemos valorar que los atributos de esa conciencia cósmica se replican y reflejan en la conciencia humana a menor escala. La frase del eminente doctor Linde que encabeza este artículo pone de manifiesto esa relación entre la parte y el todo, que es inevitable y consustancial a la existencia de todo ser vivo en el cosmos, que nos conecta con la fuente de la que procedemos y nos recuerda los atributos que poseemos.

“Somos lo que pensamos”

Sin duda, uno de los atributos principales que poseemos es el pensamiento que deriva de la Mente. Y está dicho y escrito que a través de nuestros pensamientos creamos la realidad que nos circunda. El príncipe Sidahrta Gautama, en su búsqueda por liberarse del sufrimiento y alcanzar la iluminación, afirmaba:

“Todo lo que somos surge con nuestros pensamientos, con nuestros pensamientos creamos el mundo”

Buda

Desde este enfoque podemos entender que nuestra conciencia lleva latentes los atributos divinos y los recursos que debemos desarrollar para conver-

tirnos en conciencias puras, almas depuradas, espíritus perfectos mediante el esfuerzo, el trabajo y el desenvolvimiento de esos atributos que Dios colocó en nuestro interior.

Este trabajo proyectado en el tiempo futuro tiene la cualidad de confirmar la frase de Kardec: “del átomo al ángel”, evidenciando así el proceso evolutivo del principio espiritual y el final al que está destinado. “Todo en el universo se entrelaza”, y lo que, en el inicio, en las primitivas formas de vida microbiana aparece como una proto conciencia o principio espiritual, va desarrollándose hacia la culminación del principio inteligente que caracteriza la etapa humana, previa a la conquista de la etapa angélica a la que todos aspiramos.

Esta última nos permitirá, después de miles y miles de años y experiencias de conciencia en las distintas vidas y a través de la reencarnación, desarrollar los atributos y recursos divinos latentes hasta niveles inconcebibles para nuestra comprensión actual, donde la perceptibilidad y la potencia espiritual de nuestro espíritu elevará nuestra conciencia hacia el nivel de conciencia trascendental, en permanente contacto con las fuentes superiores del universo, con las energías puras del amor universal y del pensamiento cósmico de la divinidad.

“Lo que se necesita para cambiar a una persona, es cambiar la conciencia de sí mismo”.

Abraham Maslow, pionero de la Psicología Humanista

En ese estado al que todos antes o después deberemos llegar, nuestra capacidad creativa, iluminativa y perfeccionada será la interconexión con el pensamiento divino, convirtiéndonos en ejecutores de sus instrucciones en el universo, asumiendo los roles de su poder y magnanimidad, de su amor y su permanente actividad en el cosmos que ha creado.

El encuentro con esta etapa a la que todos estamos destinados no nos convertirá en dioses, pues solo hay uno, pero sí que nos permitirá actuar en su nombre como Él hubiera actuado, pues al convertirnos en los agentes intermediarios de su pensamiento y de su amor estaremos vibrando, creando, auxiliando, ayudando, orientando y amando permanentemente a otros que necesitarán de nuestros recursos y capacidades para expandir la vida universal, asumiendo la tutela del amor divino en los torpes pasos de los inicios

evolutivos de multitud de espíritus y humanidades en el cosmos.

Es así como nosotros mismos nos vimos favorecidos en otros tiempos por estos compañeros y hermanos elevados que vinieron a la Tierra y marcaron los rumbos del progreso espiritual y la felicidad humana. El concepto de solidaridad y fraternidad universal tiende a esta actitud entre todos los espíritus, hijos de Dios y chispas divinas emanadas de su Conciencia Suprema.

“Toda la idea de la compasión se basa en una aguda conciencia de la interdependencia de todos los seres vivos, que son parte uno del otro y todos están involucrados el uno en el otro”

Thomas Merton, Teólogo

Somos su mayor creación, los herederos de su obra, hijos de su sabiduría y perfección infinita por tanto, vamos alcanzando la integración y sublimación de nuestra conciencia humana en la misma medida que depuramos y elevamos nuestra alma inmortal hacia estadios superiores de amor y perfectibilidad.

Hoy día, los avances experimentados en las ciencias noéticas, cuyo principal objetivo es el estudio de la conciencia humana, sus potenciales, la forma cómo influye en el mundo físico y su origen todavía desconocido, establecen firmemente la hipótesis de que nuestra conciencia ha de tener su origen en una conciencia superior, inmaterial, atemporal y no espacial, de carácter no local, reflejando algunas de las singularidades de las partículas elementales que estudia la mecánica cuántica.

No existe, ni podemos concebir si quiera en pleno siglo XXI, ningún ejemplo que reúna las características y cualidades anteriormente mencionadas, salvo el de una entidad o conciencia eterna (porque siempre ha existido), y de la cual surge todo con una perfección, orden y equilibrio tan preciso como el que demuestran las leyes que rigen el universo físico y espiritual.

Esta conciencia universal a la que llamamos Dios es el origen de la vida, de la existencia y de nuestra propia individualidad que vamos construyendo milenio a milenio con esfuerzo, dedicación y distinción en nuestra alma, a fin de llegar hasta ella en plenitud, pero con las características propias y diferenciadas de nuestra trayectoria personal.

La excelsa, elevada y armoniosa proyección de la Conciencia Universal se

refleja en cada uno de nosotros, como conciencias en construcción, todavía imperfectas.

Y como un reflejo de esta Mente Superior, nuestra propia conciencia va conquistando su propia elevación y depuración cuando, a través de las leyes que ordenan el progreso de la chispa divina que somos y de la fuerza vital que el creador imprime en su obra (deotropismo), nos encontramos impulsados inevitablemente al progreso del espíritu, amparados en todo momento por el Amor Divino, aun a pesar del mal uso que hagamos de nuestro libre albedrío.

Reflejando la conciencia universal por: Antonio Lledó Flor

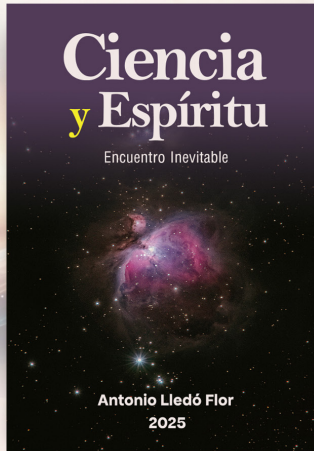
2026, Amor, Paz y Caridad

“En este camino, el esfuerzo nunca se desperdicia, y no hay fracaso. Incluso un pequeño esfuerzo hacia la conciencia espiritual te protegerá del mayor temor”

Bhagavad Gita

Estimados Lectores de Amor, Paz y Caridad

Les invitamos a un viaje de descubrimiento



Descubran y Lean la Edición 2026 de: **Ciencia y Espiritu**

Donde el conocimiento encuentra el alma

Escaneen para Descargar
su Copia Gratuita



Por Antonio Lledó Flor

REFORMADORES

JAMES HARRISON



James Christopher Harrison nació en 1936 en la ciudad australiana de Junee, y falleció en Nueva Gales del Sur en 2025. Este hombre, conocido como «el hombre del brazo de oro», creo que merece aparecer en esta sección de Reformadores por lo que voy a contarles; un auténtico ejemplo de solidaridad.

Cuando tenía catorce años, tuvo que ser operado de una grave dolencia en el pecho, durante la cual requirió la transfusión de 13 litros de sangre para mantenerlo vivo durante la intervención quirúrgica. Tras salir de esta crisis, luego de muchos meses de hospitalización y para mostrar su agradecimiento, prometió comenzar a donar sangre en cuanto cumplierse la edad que, según la ley australiana, le permitía ser donante: 18 años. y aquí arranca su historia.

Tras los primeros análisis que siempre se hacen de la sangre donada para ver si está en condiciones de ser transfundida a un paciente, se observó que en el plasma de Harrison existía un anticuerpo persistente e inusualmente fuerte llamado inmu-

noglobulina Rho (D). ¿Y para qué sirve este anticuerpo? Para explicar esto debemos hacer un breve inciso y hablar sobre incompatibilidades sanguíneas.

La enfermedad hemolítica del recién nacido (EHRN) es un trastorno sanguíneo en el que una madre produce anticuerpos durante el embarazo que son capaces de atravesar la placenta y se unen a los glóbulos rojos del feto, ocasionando la destrucción de estos por causa de esa incompatibilidad anteriormente aludida. El problema sucede cuando la sangre materna es Rh negativo y la del feto es Rh positivo. Entonces, el sistema inmune de la madre considera a los glóbulos rojos de su hijo como extraños, y reacciona atacándolos. Y una vez que esto ocurre (que no suele ser habitual y que se produce en el momento del parto, cuando ambas sangres corren más riesgo de mezclarse), el sistema inmune materno guarda esos anticuerpos de manera indefinida, y en un posterior embarazo de otro bebé Rh+ aquellos atraviesan la placenta y destruyen los eritrocitos del feto, con lo que este enferma, y en el momento de nacer, el niño sufre ya la mentada EHRN.

Aquí volvemos a recuperar al señor James Harrison. Su plasma fue objeto de investigaciones que culminaron con la creación de la llamada inmunoglobulina anti-D, que al ser inoculada en madres cuya sangre podría potencialmente ser incompatible con la de sus hijos, es capaz de prevenir la enfermedad.

Harrison, al ser consciente de esta singularidad de su sangre, decidió donar tantas veces como fuera posible. Y de este modo, en 2017 hizo su donación número 1000, lo que se traducía en un promedio de una extracción cada tres semanas. Y gracias a estas donaciones, se piensa que se ha podido salvar la vida a casi dos millones y medio de niños a causa de la enfermedad del recién nacido.

En el año 2024, James Harrison hizo su última donación a los 81 años de edad: era la número 1173. Y no pudo seguir donando debido a que había llegado a la edad límite para dar sangre, según la legislación de Australia.

Sin embargo, el altruismo de Harrison no conocía límites, y

estaba dispuesto a seguir dando su fluido vital para seguir permitiendo que muchas mujeres pudieran ser madres, a pesar de esa incompatibilidad sanguínea. Así lo dijo el día que realizó su última donación en el Centro de Donantes del ayuntamiento de su ciudad: «Es un día triste para mí [...] Yo continuaría haciéndolo si me lo permitieran».

Por supuesto, este hombre generoso contó con el reconocimiento oficial, pues fue condecorado con la Medalla de la Orden Australiana, cuyo propósito es reconocer sus logros o sus servicios meritorios tanto a ciudadanos australianos como extranjeros.

James C. Harrison, un ejemplo a seguir. Un ser humano que dedicó literalmente toda su vida a compartir esa sangre suya tan especial para facilitar el nacimiento y posterior vida de infinidad de niños que, de otro modo no hubieran sobrevivido, o lo habrían hecho en precarias condiciones (pues esta dolencia causa, entre otros problemas, anemias, hidropesía y agrandamiento de hígado y bazo). Y ya sabemos lo que, desde la perspectiva espiritual, implica un nacimiento: la oportunidad de progreso para un espíritu.

Jesús Fernández Escrich

Documentación:

Wikipedia, artículos «James Harrison», «Incompatibilidad Rh» y «Orden de Australia».

REFLEXIONES

¿NEGATIVO O POSITIVO?



Todos los defectos que caracterizan al ser humano son como piedras que obstaculizan el natural desarrollo de las virtudes, que asimismo son inherentes en él; por ejemplo, la humildad en contraposición al orgullo, la dulzura a la tiranía, la generosidad a la avaricia y el egoísmo...

Confieso mi natural tendencia a buscar en cada manifestación negativa un punto que pueda transformar esa negatividad, y darles un carácter positivo. ¿Puede ser eso posible? La avaricia, por ejemplo, ¿puede llegar a ser positiva? Indudablemente exclamaremos: ¡Qué disparate! Sin embargo, vamos a fantasear...

Imaginemos a cualquier hombre o mujer cuyo único deseo a lo largo de una existencia, su objetivo, no haya sido otro que el de acaparar riquezas de toda clase, sin reparar en medios para conseguirlos; pensando solo en sí mismo y con un concepto equivocado de lo que es la felicidad. Cuando se da cuenta de que todo cuanto posee tan solo le ha proporcionado un placer momentáneo, no se siente satisfecho, no es feliz, porque un nuevo sentimiento viene a perturbarle: ¡el miedo! Miedo a perder sus riquezas, miedo a ser robado... y el más terrible de todos los miedos: miedo a morir y que todo cuanto es suyo, cuanto atesora, no pueda llevarlo consigo; y sabiendo que su tesoro caerá en otras manos. Pero... Un día, de improviso, ¡la luz! Ha descubierto su egoísmo; que nunca podrá ser feliz, porque había fundado la felicidad en los bienes materiales; que cuantos más de estos acumulaba más infeliz se sentía, y pensó: ¿Qué es lo contrario a la avaricia? La generosidad. Pues bien, se dijo: En adelante, mi ambición no será otra que la de acaparar esas virtudes encomiables que son la generosidad y el altruismo; atesorar bienes morales, como la bondad, la tolerancia, la caridad, el respeto y el amor... No hay duda posible, si el egoísmo, la avaricia y

el orgullo son causa de la desdicha, aquellos otros necesariamente deberán proporcionar dicha y ventura.

¡Ah! Qué maravilloso sería que todos los seres se tornaran egoístas y acaparadores de bienes morales, destructores del materialismo incontrolado que domina nuestro planeta Tierra... seres avaros de sentimientos nobles, codiciosos de ternura, bondad, misericordia... bebiendo de esa fuente inagotable que mana del Padre Creador.

¡Y el descubrimiento fue glorioso! Descubrió que dar reportaba aún mayor felicidad, de modo que pensó: para adquirir cuanto necesito para dar, habré de acaparar riquezas, y solo hay una manera: ¡Sembrar!

Esto es, sin duda, fruto de mi fantasía, una ilusión; pero se dice que «de ilusión también se vive», y es, a mi parecer, una bonita ilusión imaginar una sociedad ávida de amor, en lugar odiar.

En tanto esto ocurra (y ocurrirá), el egoísmo, la intolerancia, la ingratitud, generadores de todos los conflictos y guerras, seguirán gobernando nuestras vidas hasta que sean despojados de sus connotaciones negativas... como en mi fantasía.

¿Negativo o positivo? por: M^a Luisa Escrich

Guardamar, 15 de mayo de 2022

2026 © Amor, Paz y Caridad



DISTRIBUCIÓN GRATUITA

“GRUPO VILLENA”

Avda. de los Toreros, 1 local 2
03400 Villena | Alicante - España
www.amorpazycaridad.es | grupovillena@gmail.com